

Ac 2, 44-47	Ac 4, 32-35	Flavio Josefo	
		Guerra II, 119-161	Antigüedades, XVIII, 11-25
Los creyentes vivían todos unidos.	En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo.	Y están unidos entre ellos por un afecto mayor que el de los demás.	Y son más de cuatro mil hombres los que así se portan. Así, pues, viven en común y cumplen los unos con los otros los oficios de siervo.
Y lo tenían todo en común.	Lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía	Desprecian la riqueza y entre ellos existe una admirable comunidad de bienes.	Ponen sus bienes en común
Por medio de los apóstoles se realizaban muchos prodigios y señales	Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucha eficacia		
Vendían posesiones y bienes	Entre ellos ninguno pasaba necesidad, ya que los que poseían tierras o casas las vendían	No se puede encontrar a nadie que sea más rico que los otros, pues tienen una ley según la cual los que entran en la secta entregan sus posesiones a la orden, de modo que no existe en ninguno de ellos ni la humillación de la pobreza ni la vanidad de la riqueza,	Y el rico no disfruta de su fortuna por encima de aquel que no tiene absolutamente nada.
Y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno	Llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles. Luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.	... sino que el patrimonio de cada uno forma parte de una comunidad de bienes, como si todos fueran hermanos.	Para recoger las rentas y los diversos productos de la tierra eligen personas virtuosas
		Ellos no aceptan el matrimonio,	Además, no toman esposas
			ni adquieren esclavos; en efecto, opinan que esto constituiría una injusticia y sería fuente de discordias.

Ac 2, 44-47	Ac 4, 32-35	<b>Flavio Josefo</b> <b>Guerra II, 119-161</b> <b>Antigüedades, XVIII, 11-25</b>	
A diario frecuentaban el templo en grupo			Envían ofrendas al templo, pero no hacen allí sacrificios, ya que son diferentes las purificaciones que suelen practicar; por eso se abstienen de entrar en el recinto común y realizan sus sacrificios entre ellos
Partían el pan en las casas ,y comían juntos con alegría y de todo corazón,		Ellos mismos, ya purificados, pasan al interior del comedor como si de un recinto sagrado se tratara. Se sientan en silencio, el panadero les sirve uno por uno el pan y el cocinero les da un solo plato con un único alimento.	
alabando a Dios.		Antes de comer el sacerdote reza una oración y no está permitido probar bocado hasta que no concluya la plegaria. Al acabar la comida de nuevo pronuncia otra oración, de modo que tanto al principio como al final honran a Dios como dispensador de la vida.	
Siendo bien vistos de todo el pueblo.	Y todos ellos eran muy bien mirados.		
Y día tras día el Señor iba agregando al grupo a los que se iban salvando.			